



Parlamento
de Canarias

La Presidenta

Carolina Darías San Sebastián Presidenta

**Presentación del Excmo. Sr. D. Augusto Hidalgo
Macario, alcalde de Las Palmas de Gran Canaria.
Foro de Editorial Prensa Ibérica.**



Canarias, febrero 29/2016

Autoridades, representaciones, ejecutivos de Editorial Prensa Ibérica en Canarias, profesionales de la casa, amigas y amigos, querido Alcalde:

Comienzo esta breve presentación dándoles la bienvenida y agradeciendo la oportunidad que brinda la entidad que nos convoca para presentar a Augusto Hidalgo Macario, alcalde de Las Palmas de Gran Canaria.

Siempre es interesante estar cerca del alcalde; pulsar sus inquietudes y sensibilidad; conocer, en definitiva, de su propio testimonio, cómo van las cosas y cómo están los proyectos de aquello que, política e institucionalmente, nos queda más próximo. Por eso, hoy, en un foro tan destacado y cualificado, es un día especial y emocionante.

Especial porque las mujeres y los hombres de esta ciudad, de esta isla y de esta tierra, asistimos y participamos de las ideas de quien asumió los destinos de la capital grancanaria en el presente mandato. Lo hizo con determinación, convencido de que en un nuevo ciclo es posible mejorar las condiciones de vida de los habitantes, así como de llevar a la práctica iniciativas que consoliden, en todos los órdenes, el papel relevante de Las Palmas de Gran Canaria en el concierto de los municipios canarios y nacionales.

Y emocionante, porque este acto es el resultado de un esfuerzo prolongado durante mucho tiempo de muchas personas que han hecho un trabajo colectivo, coral, que despierta las naturales expectativas. Nadie mejor que el alcalde para hablar del presente y del futuro de la ciudad. Seguro que su relato también transmite la emoción, derivada de su empeño y dedicación, que la ciudadanía aguarda en cualquier regidor que se precie.

También hay, y así lo manifiesto ante todos ustedes, emociones personales. Augusto ha sido un compañero leal, íntegro, con el que hemos compartido e impulsado afanes siempre orientados a fines nobles, favorecedores del progreso y de los avances sociales. Son sentimientos verdaderos que, en ocasiones como ésta, afloran sin remisión.



Y es que, en ese sentido, resulta emocionante referirse a quien, por conocerle bien, sabemos que obra acreditando el compromiso, el conocimiento, la solvencia, la pasión, la tenacidad, la cercanía, la proactividad y el diálogo. No es cortesía, ni siquiera mera expresión de compañerismo: dije, en cierta oportunidad, que estaba convencida de que esta ciudad necesitaba un alcalde emprendedor y con experiencia de gestor: Augusto Hidalgo lo está acreditando.

Conocemos bien la ciudad. La ciudad es el reflejo de la vida de las personas que la habitan y, de algún modo, traslucen los sentimientos de la gente. Lo expresan sus barrios donde está el aspecto más humano, los rostros de la urbe y el signo más primario de identidad ciudadana, porque es a través de los núcleos de población de donde la ciudad despliega su auténtico y verdadero sentido.

Así lo entendieron quienes han sido regidores de esta ciudad, que fueron capaces de innovar y generar espacios de ciudadanía, de modernizar y construir la ciudad desde abajo hacia arriba, haciendo ciudad día a día. Augusto ha tomado el testigo.

Nuestro alcalde, nació en mayo de 1972, en la orilla de la playa Las Canteras, en la maternidad de la clínica San José. Empiezan a estar lejos los primeros estudios en el colegio Jaime Balmes. Después, empezaron a sonar los clarines de la política. Con catorce años, ya apuntaba maneras, hizo una huelga de estudiantes; experiencia determinante para su inquietud social vital.

Más tarde su activismo fue creciendo, primero con la creación de la Asamblea de Estudiantes de Enseñanzas Medias de Gran Canaria, y posteriormente en la creación del Sindicato de Estudiantes Canarios, el “mítico” SEC.

El interés de Augusto Hidalgo se concentra en la actividad política como un compromiso en la lucha por cambiar y mejorar la sociedad: poniendo el foco en las penosas infraestructuras educativas y en las condiciones de vida de las familias trabajadoras.

Posteriormente obtiene la licenciatura en Ciencias Políticas y Sociología. Cursó másteres de técnico superior en materias relacionadas con el ámbito laboral. Su vida personal se



enriqueció al casarse con Catalina Osorio y nacer su hija, Sofía, que tiene ya ocho años. Su compromiso social continuó vinculado al movimiento ecologista y al sindicalismo.

Militó en Izquierda Unida y tras varios años de militancia abandonó esta formación política. Se tomó un tiempo de reflexión que aprovechó para ampliar su formación, trabajó, también engrosó las listas del desempleo y fundó su empresa.

Pero la política es una pasión que se lleva dentro y nunca deja de crecer. Y debe ser verdad. Así que recuperó la actividad afiliándose al partido socialista, en la Agrupación capitalina, Juan Rodríguez Doreste. Fue aquí, en 2007, cuando quien iba a ser candidato a la alcaldía, el histórico Jerónimo Saavedra, le ofreció integrarse en su equipo.

Desempeñó funciones como concejal de Empleo y Recursos Humanos. Una tarea en la que adquirió conciencia del tremendo desafío que teníamos por delante para reducir la desigualdad existente en nuestro municipio.

Fueron años de intenso trabajo, pero también de extrema dificultad. En el balance hay que consignar aciertos que se estiman objetivamente incuestionables.

En las elecciones locales de 2011, se integró en la candidatura socialista al Cabildo Insular de Gran Canaria. Una candidatura que tuve el honor de liderar, donde compartí con él la visión y la ambición de una Gran Canaria mejor. Otra experiencia que le ha permitido ampliar su horizonte de la política canaria y adquirir una completa perspectiva de la compleja relación que existe entre la administración insular y la local.

Era un lujo, de verdad, sin exageraciones, que Augusto Hidalgo fuera el candidato socialista a la alcaldía en 2015. Conocía bien la ciudad y renovó su compromiso social con Las Palmas de Gran Canaria, después del triunfo electoral y de concertar fórmulas de gobernabilidad. Porque siente la ciudad, se preocupa y se desvive. La ha recorrido a lo largo de todo este periplo vital y político que he venido resumiendo.

En la alcaldía se ha empeñado en reducir la desigualdad; devolver el protagonismo a la ciudadanía recuperando la participación; impulsar el necesario desarrollo económico para favorecer el empleo; velar por la cohesión social y atender las necesidades de los más



débiles de forma prioritaria. Sabe cuáles son las exigencias de la administración de nuestros días. Por eso se esmera a diario. Se ha empeñado en trabajar sin desmayo con vecinos, vecinas y agentes sociales. El cambio se nota.

Augusto Hidalgo, termino, es de los que no se arrugan ante las adversidades ni ante los desafíos del municipalismo. Tiene muchas cualidades, me gusta destacar su talento, su capacidad de trabajo y su mirada hacia el futuro, lo que necesita esta ciudad. Estamos ante un regidor con altura política y con deseos de fortalecer las aspiraciones de la ciudadanía.

Dejemos que hable. Que él mismo nos lo cuente.